

Cómo el alcohol puede destruir una familia



Yo tan solo tenía 10 años cuando empezó todo:

Mi padre tenía un buen puesto de trabajo y ganaba una gran cantidad de dinero todos los meses.

Yo tenía un hermano con 4 años y mi familia llevaba una buena racha; pero esto a mi madre se le fue de las manos.



Lo que empezó siendo una copa de vino al día terminó siendo adicción y ésta fue creciendo.

Mi familia empezó a distanciarse, ya que mi madre no era la misma debido a los efectos del alcohol y mi padre no lograba convencerla ni hacerle ver la realidad.



Un día, mi padre decidió separarse, pero mi madre no quería ya que no tendría suficiente dinero sin él para su adicción y cuando mi padre se iba, arrancó el coche y mi madre se lanzó a la carretera.

Mi padre paró casi a tiempo pero no pudo evitar romperle la muñeca; no le dio tiempo, no se lo esperaba.



Llamaron a la ambulancia y cuando mi madre despertó, dijo a los médicos:
-¡Ha sido él! ¡Me atropelló, y fue queriendo!

Los médicos, ya que está muy vigilado el maltrato de género, creyeron a mi madre y llamaron a la policía. El juez no hizo caso a ninguna otra versión y juzgó a mi padre 2 años de cárcel.



Mi madre no tenía dinero, y tuvo que recurrir a la prostitución. Nadie se preocupaba por mi hermano ni por mí y mi hermano era demasiado pequeño para darse cuenta. Yo lo escondía a veces para que no escuchara nada extraño y yo decía:

-Javi, escóndete que vamos a jugar al escondite..



Mi madre empezó una relación con uno de sus clientes, quien le ofrecía alcohol y ella, ebria, no se daba cuenta que esas copas llevaban algo más.

Yo intentaba buscar ayuda pero el novio de mi madre no me dejaba hablar con nadie. Y cuando le llevaba la contraria, me pegaba.



Una tarde, cuando yo tenía trece años, le pregunté a mi madre si podía salir y me dijo que sí. Bajé al parque con mi hermano pequeño de 7 años y al cabo del rato, bajó mi madre, borracha y me empezó a insultar, e incluso me deseó la muerte.

Sentí mucha vergüenza y mi único reflejo fue lanzarle una piedra. Ella estaba inestable y cayó al suelo. Mientras yo la levantaba y la acompañaba a casa, mi hermano, salió corriendo mientras lloraba. Eso me derrumbó.



Cuando llegamos a casa, llamé al novio de mi madre por teléfono y lo amenacé con llamar a la policía. Pero, dos meses más tarde, cuando cumplí 14 años y mi madre no quería saber nada de mí; pues prefería a su novio, llamaron a la policía culpándome de agredirla con la piedra. Los vecinos le dieron la razón, ya que no conocían la verdadera historia.



Estuve un año y medio en un centro de menores y cuando salí, cogí a mi hermano y nos fuimos a un centro de acogida.

Mi madre fue investida por la policía, estuvo en un centro de alcohólicos y metieron al novio en la cárcel por llevar cocaína.

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS



Hoy en día tengo 17 años y me han comunicado que mi madre está muy enferma de cirrosis. Mi padre ha salido de la cárcel y tras ser investigado le han dado nuestra custodia.

Al fin y al cabo, nuestra vida va a mejorar a partir de ahora, pero ella, va a ser destrozada por quien la acompañó todo este tiempo; el alcohol.



Di NO al alcohol